

ser el vate de la tercera Italia. El mito de Roma es uno de los hilos peligrosos que unen aspectos ideológicos menos recomendables del Risorgimento a degeneraciones ideológicas futuras, como los mitos germánicos del romanticismo alemán forman la cabeza de una cadena (mucho más terrible) en cuya cola están el nazismo y el racismo.

Insertos en esta trabazón ideológica fundamental se encuentra la permanente referencia a cuestiones de detalle en las que el autor va tomando posiciones, confrontadas en cada caso con las soluciones anteriores a través de referencias bibliográficas que aunque son exhaustivas no amenazan nunca la continuidad del tratamiento de los problemas ni oscurecen la secuencia de las tesis fundamentales que recorren el libro. Virtudes no fáciles de ostentar, que sólo pueden nacer del profundo amor y la larga frecuentación, de donde nacen los libros de madurez. Y así podríamos encontrar en esta obra la virtud fundamental que el mismo La Penna establece como una de las notas características del clasicismo augusteo: la equilibrada capacidad de síntesis; a lo cual debemos agregar la humana pasión militante de su autor, que transforma la lectura en un apasionante ejercicio del espíritu.

EDUARDO J. PRIETO.

VITTORIO SANTOLI: *Fra Germania e Italia. Scritti di storia letteraria*. Felice Le Monnier, Firenze, 1962. Pp. XXIV, 348.

S. Baldi, C. Battisti, C. Grünanger, B. Migliorini y A. Schiaffini han reunido las páginas de V. Santoli que tienen un valor paradigmático para "dedicarlas" particularmente a los jóvenes que, guiados por la fuerza de una auténtica vocación, tendrán a su cargo la tarea de vivificar la "dignidad de los estudios universitarios". Tarea que se podrá realizar con mayor eficacia y sereno equilibrio, cuando socorra la meditación de la obra de

aquellos que tuvieron el afán constante de revisar críticamente y con absoluta libertad los principios que sustentan la investigación para asentar sobre bases metodológicamente seguras la actividad científica específica. La selección de la obra de Santoli responde a este fin, como resulta también con toda claridad de *Una cornice biografica per riflessioni attuali*, (p. 3-14), breves consideraciones de historia metodológica, que los datos biográficos, pretexto eficaz, atan a un momento de la historia de la cultura y de la vida civil italiana. Momento particularmente atormentado de la historia de la vida italiana en sus diversas manifestaciones, que se refleja en la obra de Santoli testimoniando su "participación ejemplar".

Las enseñanzas de C. de Lollis, M. Barbi y B. Croce gravitaron en la formación de Santoli y despertaron las fuerzas que caracterizan sus investigaciones así como su actitud moral. De Lollis además de enseñarle un positivismo inteligente le mostró que no existen torres de marfil para cada disciplina, sino problemas, a menudo, por encima de ellas. Barbi le dio el ejemplo de una filología rigurosa y renovada y Croce agudizó en él el interés por la problemática metodológica. Este interés permanente lo llevó a acercarse a las disciplinas donde las discusiones metodológicas eran más intensas o habían logrado soluciones más maduras y ver con mayor claridad la unidad íntima de los diversos aspectos de la cultura europea, solidarios entre sí. No sorprende, pues, que la germanística en Italia fuese renovada por Santoli aplicando a ella los resultados de las experiencias en el campo de la filología romance. En el cuadro de tales influencias e intereses, se comprende por qué ha considerado el estudio exclusivamente estructural y autónomo de la obra de arte como incompleto y ha advertido la necesidad de unirlo al estudio de las ideas, que según él, no se puede separar del de la estructura. Santoli, por lo tanto, no es indiferente a la historia de las ideas, y son un ejemplo de ello *I greci di Federico Schlegel* (pp. 161-235) y *Filologia, storia e filosofia nel pensiero di F. Schlegel* ((pp. 236-251), que recomendamos a la atención de los estudiantes de filología clásica.

En este último trabajo Santoli estudia la nota original que F. Schlegel introdujo en el concepto de filología y concluye que el pensamiento filológico de éste integra la corriente que Croce sugería llamar viquianismo. En efecto, Schlegel parte de la distinción tradicional entre filología formal y filología material, que supone la vieja separación ya superada de *res* y *verba*, pero vislumbra y propone algo nuevo aun en medio de vacilaciones y titubeos. La concepción de la filología como formal, en sentido tradicional, era para él, por lo menos, insatisfactoria. F. Schlegel sentía la necesidad de la "totalidad" en el quehacer filológico, que no consideraba como yuxtaposición y suma del aspecto formal y el aspecto material (como filosofía, ciencia, política, etcétera), sino más bien como el resultado de la identificación del "fin de la filología con la historia".

Tal identificación implicaba un paso ulterior, que llevaba a la identificación de filosofía y filología. Schlegel consideraba, en efecto, que el "filólogo debe ser filósofo" así como debe serlo el historiador y, más explícitamente aún, que "la filología es solamente una parte de la filosofía, o más bien un aspecto de ella", y que "toda filología es necesariamente filosófica, quiéralo o no, consciente o inconscientemente". (Las citas están en Santoli, p. 249). Santoli observa que esta concepción de la filología está en consonancia con la corriente de pensamiento que inició Vico, que identifica filosofía y filología, y constituye, como hemos dicho anteriormente, el llamado viquianismo. Santoli concuerda, en cierto modo, con Körner acerca de la influencia que ejerció el pensamiento filológico de Schlegel sobre Schleiermacher y Ast. Cita luego, un punto de *Grundlinien der Grammatik Hermeneutik und Kritik*, obra de Ast, que es una confirmación de la posición de Schlegel (y en general del romanticismo). El texto de Ast que damos a continuación (cito de la traducción italiana de Santoli, p. 250) por su claridad y acierto, reza: "(El Filólogo) debe ser no sólo maestro de lengua o anticuario, sino también filósofo y estético... Privada de esta vida científica superior, la filología es un puro formalismo o un puro materialismo; el primero, considerado como un estudio lingüístico-

unilateral, y éste, como mera erudición anticuaria". Santoli no se limita a reconstruir el pensamiento filológico de Schlegel, de manera original y acertada, sino que introduce un *paréntesis* (pp. 247-8) para superar en términos de filosofía croceana la "división de la filología en formal y material". La instancia de la superación se pone necesariamente también para las demás filosofías.

El libro, objeto de esta breve noticia, comprende un prefacio firmado por los estudiosos mencionados al principio, en el cual dan cuenta del valor de la obra. Sigue una *Tabula gratulatoria* y una *Bibliografia degli Scritti di Vittorio Santoli*, esta última a cargo de Julia Mazzuoli Porru (pp. XI-XXVI). "Una cornice biografica per riflessioni attuali", del mismo Santoli, constituye la mejor introducción a la selección de los trabajos que siguen. Estos están distribuidos en cinco grupos y son, en gran parte, de germanística. Considero oportuno dar la lista de ellos para mayor comodidad del lector.

A) Lingüística: 1) Die Struktur der italienischen und der deutschen Sprache; 2) Norreno. B) Historia literaria: 1) Goethe (nel secondo centenario della nascita); 2) Prospettive sul "Faust"; 3) Il Neobarocco di Heine; 4) Jacobsen; 5) Estetismo e bizantinismo di Stefan George. C) Literatura comparada: 1) Riflessi italiani della cultura letteraria settentrionale; 2) Croce e le letterature boreali. D) Historia de la historiografía: 1) I Greci di Federico Schlegel; 2) Filologia, storia e filosofia nel pensiero di Federico Schlegel; 3) Deutsche Literaturgeschichte und Literaturkritik im 19. Jahrhundert; 4) De Lollis e la Stilistica letteraria; 5) Manierismo Barocco Rococò. E) Retratos: 1) Cesare De Lollis; 2) Domenico Petri; 3) Michele Barbi.